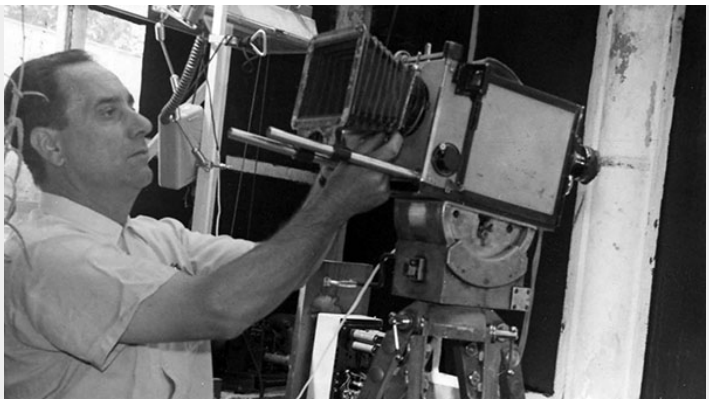
UN DISPARO DE IMÁGENES CIENTÍFICAS

Posted on 17 enero, 2017 by Rodrigo Patiño



La fotografía y el cine son dos medios de expresión artística que surgieron durante el siglo XIX como consecuencia de los avances científicos y tecnológicos. Varias décadas después, en un círculo virtuoso, se ha desarrollado y reconocido con amplitud la importancia de las imágenes como un medio para el registro y la comunicación de la ciencia.

Category: Ciencia

Tags: Columnas ciencia, Reloj sin horas

La fotografía y el cine son dos medios de expresión artística que surgieron durante el siglo XIX como consecuencia de los avances científicos y tecnológicos. Varias décadas después, en un círculo virtuoso, se ha desarrollado y reconocido con amplitud la importancia de las imágenes como un medio para el registro y la comunicación de la ciencia.


Guillermo Fernández Zúñiga

Desde la historia y la antropología, hasta la biología y la física, los testimonios registrados en imágenes fijas o en movimiento han funcionado como una herramienta fundamental para numerosos estudios científicos a lo largo de más de cien años. Más recientemente, el uso de estas imágenes científicas se ha aprovechado para la difusión de la ciencia entre pares y su divulgación al público amplio.

Con esta visión, el cineasta español Guillermo Fernández Zúñiga (1909-2005), biólogo pionero del concepto de sostenibilidad ambiental, se dio a la tarea de fundar en 1966 la Asociación Española de Cine e Imagen Científicos (ASECIC), dedicada a reconocer la importancia de las imágenes científicas y con una acervo de más de 6 mil títulos disponibles actualmente en su Filmoteca. Años más tarde, Fernández Zúñiga participó también en la creación de la Bienal Internacional de Cine Científico (BICC) de Ronda, Málaga, primera en Europa, con la intención de reunir trabajos audiovisuales de todo el mundo en una muestra dedicada a la exhibición de los mejores documentales de corte científico. En 2014 la ASESIC se convierte oficialmente en la entidad designada de la organización de la BICC, expandiendo la proyección a otras sedes de Europa e Iberoamérica.

Celebrando el aniversario 50 de la fundación de la ASECIC y la XXVIII edición de la BICC, la BICC-2016 ha estimulado la creación en México de la I Muestra Nacional de Imágenes Científicas (MUNIC-2016), misma que contó con una nutrida participación de 99 obras, de las cuales fueron seleccionadas 31 producciones mexicanas. En la BICC-2016, de 124 materiales audiovisuales que concursaron de diversos países, se hizo una selección de 35 trabajos, entre los cuales se encuentran dos producciones mexicanas basadas en investigaciones científicas desarrolladas en Yucatán: “La dieta mesoamericana: Orígenes” (2014, 78 min), de Pascual Aldana Yáñez, que tiene su origen en una investigación en el Centro de Investigación Científica de Yucatán (CICY); y “Descompresión” (2015, 29 min), de María Tzuc Dzib y Víctor Rejón Cruz, con su origen en una investigación de la Unidad Mérida del Centro de Investigación y de Estudios Avanzados (Cinvestav).

En esta coyuntura, las dos instituciones académicas mencionadas, junto con la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), se coordinaron para proyectar una muestra de cine científico con el apoyo financiero del Instituto Yucateco de Emprendedores (IYEM). En los días del 7 al 9 de diciembre de 2016, en Yucatán se exhibieron 30 obras de la selección de la BICC-2016 (incluyendo las dos obras yucatecas seleccionadas), cinco más de la MUNIC-2016 y otras dos producciones de Yucatán, con la asistencia de más de 200 espectadores repartidos en las distintas funciones programadas. En la clausura se exhibió la obra ganadora de la BICC-2016, "El secreto del bosque" (2015, 45 min), de Antonio Grunfeld Rius, una coproducción de España y Guinea Ecuatorial que narra varias historias desde la perspectiva de un cuento tradicional africano, con una mezcla de animación e imágenes reales, y a través de un habitante de una de las selvas más vírgenes del mundo que está siendo devastada por el crecimiento urbano.



"El secreto del bosque", de Antonio Grunfeld Rius.

Como entretenimiento, como material didáctico o como herramienta de divulgación, el cine científico está demostrando ser un medio poderoso para comunicarse con el público amplio. Es necesario considerar entonces el incremento del uso de esta forma de expresión para crear públicos exigentes de trabajos de calidad, tanto en los contenidos como en la obra audiovisual generada. Este público podrá entonces no sólo adquirir directamente conocimientos científicos, sino comprender el quehacer de los científicos, sus métodos y motivaciones. C^2

Algunas referencias para leer más:

- http://asecic.org
- http://asecic.org/bicc-ronda-2016-y-50-aniversario-asecic/presentacion-bicc-ronda-2016-y-anivesario-50-anos-asecic/
- http://asecic.org/2016/09/i-muestra-nacional-de-imagenes-cientificas-mexico-munic-2016/
- https://www.facebook.com/biccyucatan2016iyem/